



Casino de Madrid
Alcalá, 15

DATOS HISTORICOS DEL CASINO DE MADRID

El Casino de Madrid, a lo largo de su historia ha tenido varios emplazamientos en los que ha desarrollado su actividad hasta la construcción del edificio propio en 1910

1836 - 1840. Café de Sólito

El Café de Sólito, citado por "Fígaro" en sus artículos de costumbres y por Zorrilla en sus "Recuerdos del tiempo viejo", estaba en la calle del Príncipe (hoy Fernández González), esquina a la de Visitación. La casa, que ya no existe, estaba muy próxima al teatro del Príncipe (hoy Español) y al café del mismo nombre, que también fue conocido con el nombre de "El Parnasillo". En el piso principal del Café de Sólito se instalaron los fundadores del Casino, 56 socios, a finales de 1836, y muy pronto, el 16 de enero de 1837, decidieron constituir formalmente una sociedad de recreo.

1840-1848. Calle del Príncipe, nº 12

A principios de 1840, los casinistas, debido a la enorme afluencia de nuevos socios, se vieron obligados a buscar un local más amplio y decoroso. Lo encontraron en el número 12 de la calle del Príncipe, al lado del moderno Teatro de la Comedia.

Por esta razón el Casino fue llamado del Príncipe. La dirección del Casino pretendía mantener un estilo modesto, pero un grupo de socios, dirigidos por D. José de Salamanca, decidieron "rebelarse" y arrojaron a la calle todos los trastos. Se dota entonces al nuevo edificio de buen mobiliario y valiosas obras de arte, y se celebran los primeros actos sociales relevantes del Casino.

Palacio del Marqués de Santiago. 1848-1888.

En el verano de 1848, el Casino del Príncipe se traslada al Palacio del Marqués de Santiago, situado en el segundo tramo de la Carrera de San Jerónimo, más concretamente en el nº 29. La edificación estaba dotada de una bella portada barroca del siglo XVII y compuesta por amplias y bellas estancias. En sus bajos se hallaba instalado el famoso Café de la Iberia, frecuentado escenario de la vida política y literaria de la época.

1880-1891. Café Suizo

En 1880, a causa de las obras para ampliar y urbanizar la calle de Sevilla, el Casino volvió a mudarse. Los socios intentaron comprar el Palacio del Marqués de Santiago para tener un edificio propio y evitar el traslado, pero no fue posible. El Casino se instaló entonces en la calle de Alcalá, esquina a la de Sevilla, en el mismo edificio en el que estaba el Café Suizo y que hoy ocupa el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria.

La Equitativa. 1891-1910

Desde el edificio del Café Suizo se trasladó el Casino a la otra esquina de las calles de Sevilla y Alcalá, al edificio de la Equitativa, que hoy pertenece al Banco Español de Crédito. El inmueble aún está en construcción cuando los socios del Casino deciden cambiarse, así que tienen tiempo para adaptar los planos a las necesidades de la Sociedad. Una Comisión modifica el proyecto y dirige las obras nuevas. Tras varios retrasos en la fecha de entrega, se hace el cambio en febrero de 1891,

siendo presidente del Casino el General Dabán. Se invirtieron en el traslado 353.072 pesetas. La inauguración del nuevo Casino crea una gran expectación. Se admira en particular la estancia conocida como La Rotonda y la Biblioteca, bien dotada de fondos y con una espléndida hemeroteca.

Alcalá 15. 29 de septiembre 1910

En la Junta General de junio de 1902 vuelve a plantearse el tema de la construcción del edificio social, considerándose vigente el mandato otorgado en su día a la Junta Directiva para materializar el proyecto; pese a lo cual ésta solicita y obtiene su ratificación.

En 1903 es elegido, de nuevo, Presidente D. Agustín Díaz-Agero, Conde de Malladas, quien da un vigoroso impulso al proyecto, lo que se traduce en la compra de las casas números 13 y 15 de la calle de Alcalá y las de los números 20 y 22 de La Aduana, cuyos derribos proporcionan el solar para el proyectado edificio. Para su construcción se convoca un concurso internacional al que se presentaron los mejores arquitectos franceses y españoles de principios de siglo.

De entre todos los proyectos, el que más gustó al jurado fue el de Tronchet, arquitecto que había triunfado en la Exposición de París con su pabellón conocido como la Belle meunière, en el Trocadero. Sin embargo los españoles protestaron, basándose en la imagen tópica de España que las guitarras y panderetas de los bajorrelieves de Tronchet representaban.

Por fin, el jurado decidió comprar los proyectos presentados por Jesús Carrasco, Martínez Ángel, Tronchet, Farge, Gómez Acebo y Palacios. Los Farge, padre e hijo, que editaban en París una bella publicación de gran prestigio en Europa "Recueil d'Architecture", fueron elegidos para refundir las mejores ideas de todos los proyectos seleccionados, aunque por razones burocráticas sería Luis Esteve quien firmaría los planos, tal como lo había hecho con el edificio Metrópolis, en la confluencia de las calles Alcalá y Gran Vía. La construcción del Casino contó con la dirección de José López Sallaberry, socio del mismo, y uno de los mejores arquitectos de la época, a quien se deben las brillantes soluciones de la entrada, la escalera de honor y el salón de baile (actual Salón Real) .

En la construcción se emplearían los mejores materiales; y en su decoración se utilizaron muebles, cortinajes y vidrieras procedentes de los mejores artesanos y constructores de España y del extranjero.

Las obras se finalizan en 1910, inaugurándose el nuevo edificio el 29 de septiembre de ese año. Aquello supuso un gran éxito ya que nunca, hasta entonces, una entidad de carácter privado había tenido un edificio de tal amplitud y magnificencia, levantado con las aportaciones económicas de los socios, mediante la suscripción de obligaciones emitidas por el propio Casino.

De entre las numerosas y valiosas instalaciones de la nueva sede del Casino, merecen destacarse el Salón Real (decorado con pinturas de Romero de Torres, Alvarez de Sotomayor, Anselmo Miguel Nieto y Manuel Benedito), el suntuoso comedor, diversos salones, salas de billar, de juego de cartas, la magnífica biblioteca, el grandioso gimnasio con su sauna, duchas y cuartos de baño, la espléndida terraza para las cenas veraniegas, así como los servicios de peluquería, practicante, manicura, limpiabotas y el de coches, para uso de sus socios. Todos estos servicios, por supuesto, adecuada y confortablemente dotados.

Bastantes años después, la Guerra Civil ocasiona un brusco corte en la vida social del Casino; se dispersan las diversas tertulias existentes, y, a los pocos días de su declaración el edificio es incautado para instalar en él un hospital de sangre lo que,

al fin, sólo se materializa por breve plazo, si bien, posteriormente, se destina a otros fines también relacionados con la guerra.

Finalizada la contienda, y ya a comienzos de 1940, el Casino vuelve a reanudar sus actividades tras restaurar los deterioros sufridos durante su ocupación. El cargo de Presidente lo ostenta al Teniente General Fernández Pérez, al que sucede el General Aranda, y a éste el Conde de San Julián, al que siguen destacadas personalidades. Se reanudan y aún acrecientan las actividades culturales de la entidad, especialmente las conferencias.

Sin embargo, con el paso del tiempo el Casino decae, especialmente durante el periodo que media entre 1975 y 1986. Las razones son de carácter económico. Tanto la actividad cultural como la vida social y los servicios se reducen al mínimo, y la supervivencia del Casino comienza a sufrir los embates que en muchos casos han acabado, en estos últimos años, con instituciones de gran raigambre en la vida nacional.

En 1986, tras un largo periodo de laboriosas gestiones, se buscan fórmulas de supervivencia desde el punto de vista económico. Finalmente se establece un acuerdo con una sociedad a la que se encarga la explotación de algunas zonas representativas del Casino. Acuerdo que se renueva en 1994.

Comienza, entonces, una nueva era en la que el Casino vuelve a recobrar su antiguo esplendor, así como la ilusión de poder proyectarse en este recién estrenado siglo XXI, con el mismo vigor con que saludó el comienzo del siglo XX. Entonces lo hizo con la inauguración, en 1910, de lo que ha constituido el gran símbolo y la fortaleza de la sociedad, que es su edificio de Alcalá 15.

Se han producido avances en diferentes campos, la Correspondencia con clubes extranjeros se ha desarrollado vertiginosamente, teniendo en cuenta las características de la sociedad española actual, volcada en los viajes al exterior, tanto por razones comerciales como personales. Actualmente se tienen acuerdos con más de 220 clubes extranjeros y nacionales.

La actividad cultural se ha proyectado a través de numerosos Ciclos de Conferencias, en las que se han tratado los temas más importantes de nuestro tiempo, con la intervención de conferenciantes del mayor relieve, tanto nacional como extranjero. El Foro de Opinión del Casino de Madrid se ha transformado en uno de los centros de mayor relieve cultural.

Nuestra Revista, que comenzó con un número de apenas 22 páginas, se ha transformado, con sus cerca y, a veces, más de 100 páginas, en una publicación considerada entre las más destacadas dentro de su género en nuestro país; y se ha convertido en la mejor tarjeta de visita de nuestro Casino, así como en un orgullo para sus socios.

También se han acometido obras de mejora y acondicionamiento de las dependencias ya existentes: cafeterías, Biblioteca informatizada totalmente, y en la que se atiende a una permanente actualización de sus fondos, habiéndose comenzado un programa intenso de adquisición de las obras que más pueden enriquecerla. Creación del Archivo Histórico, Archivo Fotográfico. Nuevo Salón de Televisión y Tertulias en el Torreón.

Con respecto a la Planta Sótano, ha experimentado una gran reforma, habiéndose construido una magnífica piscina climatizada y habiéndose ampliado el gimnasio, no sólo en sus dimensiones, sino también con la adquisición de toda clase de aparatos para ejercicios, con la instalación de saunas y baños turcos, así como con la remodelación de los vestuarios de socios y socias. La peluquería de caballeros ha

sido completada con una de señoras, habiéndose reinstalado, también, el tradicional servicio de limpiabotas.

Los Premios Taurinos del Casino de Madrid, que reconocen la labor de los participantes en la madrileña Feria de San Isidro, se han convertido ya, por derecho propio, en uno de los galardones de más prestigio dentro del ámbito taurino madrileño.□

Otro aspecto muy importante en la vida casinista ha sido la incorporación del Casino Club de Golf Retamares a los servicios que se ofrecen a los socios propietarios, sin que ello haya implicado incremento alguno en las cuotas mensuales. El Casino de Madrid marca así un nuevo hito en su más que centenaria historia al sumar a su categoría de club urbano la de club deportivo. La incorporación del Casino Club de Golf Retamares abre el Casino de Madrid, sin duda alguna, a las generaciones más jóvenes, lo que garantiza su pervivencia en el futuro.

Otro aspecto de enorme importancia, que se ha desarrollado a partir de febrero de 1997, ha sido el de la oferta gastronómica, que ha situado la restauración del Casino de Madrid entre las más selectas del país, especialmente con la intervención de uno de los cocineros más destacados no solamente de España sino de Europa, que es Ferran Adrià, propietario y chef del mundialmente prestigioso "El Bulli".